



Euzkadi

II URTIA - - - AÑO II

590g ZENBAKIA - - NÚMERO 590

BILBAO 1914

Iraila Septiembre

16'na día 16

Miércoles Aste-azkena

FRANQUEO CONCERTADO

Urrutizkiza 1547g

IDAZKOLEA TA BANAKOLEA
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Idazkikutza 234'g

BIDAYEN ITUNDUBA : :

Teléfono número 1547

Plaza Nueva, número 3, 2.º

Apartado de correos núm. 234

Mapey-Muebles

Euzkel-erriko erara erredixak (etxe-trastiak) eta etberko erara.

Merkitak eta ondo egina.

6, Estación, 6

EGUNEKUA

JEZ IKUPLURIK

Ara itakurri genduban Durango'ko

Muni gaste batek erail ebala ogetari ur-

men nabea, buntada bi edo ira beroni

juratu.

Tanaka da. Jaunak eruriko artu izan

du dena. Oren goi edo arima (goi-
goi) eta mutillari azkesti dagitza

ere gaxtuz, garbi benetako baten

beste.

Ara atxialdian jakin genduban muni

eraila, ta era batera gaxtuzko ori, ja-

unura da. Durango'ko erretiketa.

Erretiketa orain arin asko narala emen

taunak ezan orrekitak, ez orrekitak.

Orrekitak orrekitak, ez orrekitak.

Orrekitak orrekitak, ez orrekitak.

Orrekitak orrekitak, ez orrekitak.

Orrekitak orrekitak, ez orrekitak.

Orrekitak orrekitak, ez orrekitak.

Orrekitak orrekitak, ez orrekitak.

desko jukundiatz idati genduban

gusie oker izan eta baten gusie en-

deluak jaimar eukenduen batuk;

egundo bururatu etakuan gusie esan

guzulaz idaztatu eutsien. Eta orduak

geyago gorroto gorri begiraten daas

kabe jaimar atok; ziyo barik.

KERKITA.

Limpieza en se-

cción Higiénica

Vinda Epala. 7

teléfono 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

esta nación había de ser la invasora, y no

Francia. Hubiera sido inútil todo rati-

ficamiento si los fuertes de Namur no

hubieran respondido á poco por boca de

sus cañones á las necias acusaciones de

los germanófilos, probando, elocuente-

mente, que Bélgica tenía defensas tan

fronteras del Oeste y del Este como las

del Sur. Ante el estruendo de Namur

callaron los acusadores.

Y no queda otra razón justificativa de

la intima de la invasión alemana de

Bélgica que la conveniencia del proce-

dor de la guerra europea de atravesar

el suelo de una nación amiga para atacar

á Francia, desprevista en su frontera

belga. De prevenciones este carácter ha-

bían de rendirlos los hombres á la con-

veniencia del más desahogado que podrá

hollar santamente nuestros derechos; ha-

brán de someterse sin protesta las na-

ciones á la conveniencia del coloso que

se decide á unir todos los pueblos á

sus carros de artillería monstruosos.

Y no queda otra razón justificativa de

la intima de la invasión alemana de

la línea del Vistula y tratar de forzar la

primera gran línea defensiva de Berlín.

A partir de este momento, los cosacos

avanzaron indolentemente, cada vez más

numerosos y compactos, por todo el frente

polaco, si la suerte no favorece á los ale-

manes; y por Gera, Francfort, Posen y

Breslau, la avalancha rusa se dirigirá ver-

gineamente y en línea recta á la capital

germana.

De aquí las precauciones de los ejércitos

del zar para hacer posible el éxito de la

campaña en esta fase decisiva.

DARON VON GOLTZ.

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

¿Se puede asegurar el formidable ata-

que á Verdun? Hay grandes probabili-

dades. Pero no el ataque tan anunciado

del alar á las fortificaciones. Esto llega-

ria en caso de que la guarnición de Verdun

tuviese un general como el general Per-

cia, comandante de Lille, que arrojó lle-

do pánico el bastión de mando y evacuó la

población, poniendo á Joffre en el trance

de tener que hacer la triste retirada hacia

el Sur. Pero Verdun tiene á Pau. Tiene

un número de soldados que los que tiene

hace unos años. Sus fuertes son poten-

tes y bien fortificados. Los franceses de

Verdun, desde los primeros días de la

guerra, han estado á punto de con-

vertirse en un loco asesino, hubiera ejercido

á estas horas de masin asesino. No. Las

líneas alemanas conservan su cohesión, y

están resueltos á no perderla, por lo cual

ordenan que en los montes de Argonne la

retirada se haga con lentitud suma, ha-

biéndose por un palmo de terreno. Lle-

vanos nueve días de combate, y aquellas

tropas, que han podido recibir pocos re-

fuertos, se resisten todavía, aunque han

intervenir en lo tocante al inventario, de-

bia haber tenido presente que el Regla-

mento citado para la ejecución de la ley

de Policía de ferrocarriles tiene carac-

terístico desde que se publicó el Código

de Comercio vigente, de 1885. Así lo de-

clara la sentencia de 2 de Marzo de 1892,

en estos términos: "Considerando que des-

de la publicación del Código de Comercio

"del año de 1885, los derechos y obligaci-

ones que nacen de los contratos de trans-

porte por los ferrocarriles, se rigen, en

primer término, por sus disposiciones,

segundo supletorios los preceptos con-

traídos en la ley de Policía de aquellos de

"23 de Noviembre de 1897, y su Regla-

mento de 8 de Septiembre de 1898," etc."

Y ¿qué dice sobre este punto el Código

de Comercio vigente? La respuesta se ha-

lla en su artículo 357, cuyos dos primeros

párrafos dicen así: "Si, por fundadas sos-

pechas de falsedad en la declaración del

"contenido de un bulto, determinare el pro-

ceder registrar, procederá á su re-

conocimiento ante testigos con asistencia

del remitente ó consignatario."

LEGITIMANDO la injusticia

Bélgica es un Estado independiente. Era

un pueblo, hasta ayer, gloria de la huma-

nidad, por mostrarle en él, con brillantez,

hasta qué punto puede sufrir una nación y

una nación católica, por las vías de la ci-

vilización. Pudo más adelante, más rico

é inteligente no se conocía en la tierra.

Surgió el pasado mes la guerra europea

Bélgica era ajena en absoluto á los prece-

dentes, á las luchas, á los odios, á la guerra

de intereses al afán de injusta expansión,

si excepto de revancha, á cuanto concitó

en Europa la horrenda lucha que hoy

arruina al mundo.

Situado su territorio entre Alemania y

Francia, advirtió el peligro que corría su

independencia, desde que las primeras

travesías del antagonismo franco-alemán

pasaron el día europeo. Y conocía, á

tiempo, cuán vano es el respeto que hoy

la fuerza, se ocupó sin demoras en orga-

CERVEZ S

Bols especiales para 10 y 15 céntimos.

Bérgua.-Carnicería Vieja, 10

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

Comentarios

Las últimas nuevas del campo de batalla

no nos ofrecen grandes motivos de co-

mentario. Los partes oficiales confirman

nuestra opinión de ayer. Los ejércitos ge-

rmanos resisten en una retirada lenta por

la izquierda hacia el Norte de las mona-

ñas de Argonne. Indudablemente, se acen-

tifica deliberadamente el retroceso por el

ala derecha y centro, y es preciso ase-

gurar un retroceso ordenado. El Estado Ma-

yor alemán ha reconocido el tremendo ca-

so sufrido, y tratará de tomar una "re-

trouche" bien preparada. Una vez más se

confirma una opinión mía particularista.

El venio alemán, que la especuladora in-

de está acaso demasiado enredado de sí mis-

mo. Creer haberlo previsto todo, haber

calculado con perfección absoluta; y con-

fiado en sus fuerzas realmente gigantes-

cas, nunca tiene en cuenta un factor im-

portantísimo: lo imprevisto. El último pe-

ligro á que se ha expuesto, y que tan tre-

menda derrota le ha valido, estaba cla-

Siempre, claro está, que rindan los fu-

ertes de los Altos del Mosa, los de Tro-

yn, Les Paroisses, Lionville y Gironville.

La gente se impacienta y quiere deducir

la derrota definitiva de los alemanes,

porque no toman todavía la ofensiva. Con-

sideremos que en los libros de Napoleón

se encuentra aquella sentencia de que "nin-

gún Estado Mayor puede llevar sus pla-

nes de operaciones más allá del primer en-

cuentro serio". No se habla, claro está,

del objetivo final. La próxima batalla es

de vida ó muerte. ¿Cómo la van á dar los

alemanes á tantas y á locas? Pero po-

deamos asegurar que la harán. Son de rasas

tormentas. Y cuando se acuerden tam-

bién volver á su táctica de las grandes ma-

ras y reducir el frente. Conviene así á su

artillería.

GUDALGAI.

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271

TELÉFONO 271